

Dios creó todas las cosas..

y todo lo que creó era bueno, pero el pecado entró al mundo y separó a las personas del Señor.

Desde el principio, Dios diseñó un plan para restaurar Su relación con nosotros. Dios envió a Jesús para que fuera el pago perfecto por el pecado, para que todos los que se arrepientan de sus pecados y confíen en Él sean salvos. A lo largo de la Escritura, Dios reveló este plan. Le pidió a Su pueblo que confiara en Él, y señaló muchas veces la muerte de Jesús, Su resurrección y eventual regreso.

**Esta es una historia preciosa
y llena de gracia.**

© 2015 por B&H Publishing Group
Todos los derechos reservados. Derechos internacionales registrados.

Publicado por B&H Publishing Group, Nashville, Tennessee 37234
Publicado originalmente en inglés con el título *The Big Picture Gospel Story*. Copyright © 2015 por
B&H Publishing Group.

Escrito por Mary Wiley. Traducido por Gabriela De Francesco de Colacilli

ISBN: 978-1-4336-8725-9

Las citas bíblicas se han tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Clasificación decimal Dewey: J226 | Clasifíquese: Evangelio / Jesucristo / Biblia

Impreso en China
1 2 3 4 5 6 7 * 19 18 17 16 15

Dios creó al mundo y a las personas Génesis 1-2

En el principio, existían Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Dios siempre existió y siempre estará presente. Creó todas las cosas en solo seis días.

El primer día de la creación, Dios creó los cielos y la tierra. Después, dijo: «¡Que haya luz!», y apareció la luz. Dios separó la luz de la oscuridad, haciendo así el día y la noche, y vio que la luz era buena. El segundo día, Dios creó el cielo, y el tercer día, creó la tierra seca en medio de los mares. Cada vez que Dios hablaba, se creaba lo que Él decía.

El cuarto día, Dios ordenó: «Que haya luces en el cielo», y creó el sol, la luna y las estrellas. Luego, el quinto día, declaró: «Que las aguas se llenen de peces y de otras formas de vida. Que los cielos se llenen de pájaros», y así fue. Llegó el sexto día y Dios dijo: «Que haya animales en la tierra», y así fue. Dios vio que todo lo que había hecho era bueno.

Por último, Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen». Dios amaría muchísimo al hombre, y lo haría a imagen de Él, como ninguna otra criatura creada. El Señor tomó el polvo del suelo y formó un hombre. Con su propio aliento, Dios sopló y le dio vida al hombre, y lo llamó Adán. Entonces, Dios plantó un huerto en Edén y colocó a Adán allí para que cuidara ese jardín. Le dijo: «Puedes comer de cualquier árbol del huerto, pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de ese árbol, morirás». Después, Dios vio que Adán necesitaba ayuda, así que tomó una costilla de su costado e hizo una mujer, y la llamó Eva. Dios les dio a Adán y Eva todo lo que necesitaban, y solo tenían una sola regla que Dios le había dado a Adán. Todas estas cosas sucedieron el sexto día, y en el séptimo día, Dios descansó de todo Su trabajo.

El plan de Dios para mí: Dios reina. Él creó todas las cosas y nada se escapa de Su control. ¿Por qué te creó Dios? Todo fue creado para darle gloria al Señor... ¡tú también! Darle gloria a Dios significa hablar bien de Él o vivir de manera que muestre lo maravilloso que es Él. **Apocalipsis 4:11**

Conexión con Cristo: La Biblia enseña que Dios le dio a Jesús poder sobre la creación. Todo fue creado a través de Él, por Él y para Él. **Colosenses 1:15-22**



Noé y el arca Génesis 6:5-9:17

Mientras Adán y Eva estaban en el huerto, se les acercó una serpiente (que, en realidad, era Satanás).

La serpiente le preguntó a Eva si Dios en verdad había dicho que no podían comer de uno de los árboles, y le dijo que no moriría si comía el fruto... ¡sería como Dios! La serpiente era astuta y la convenció.

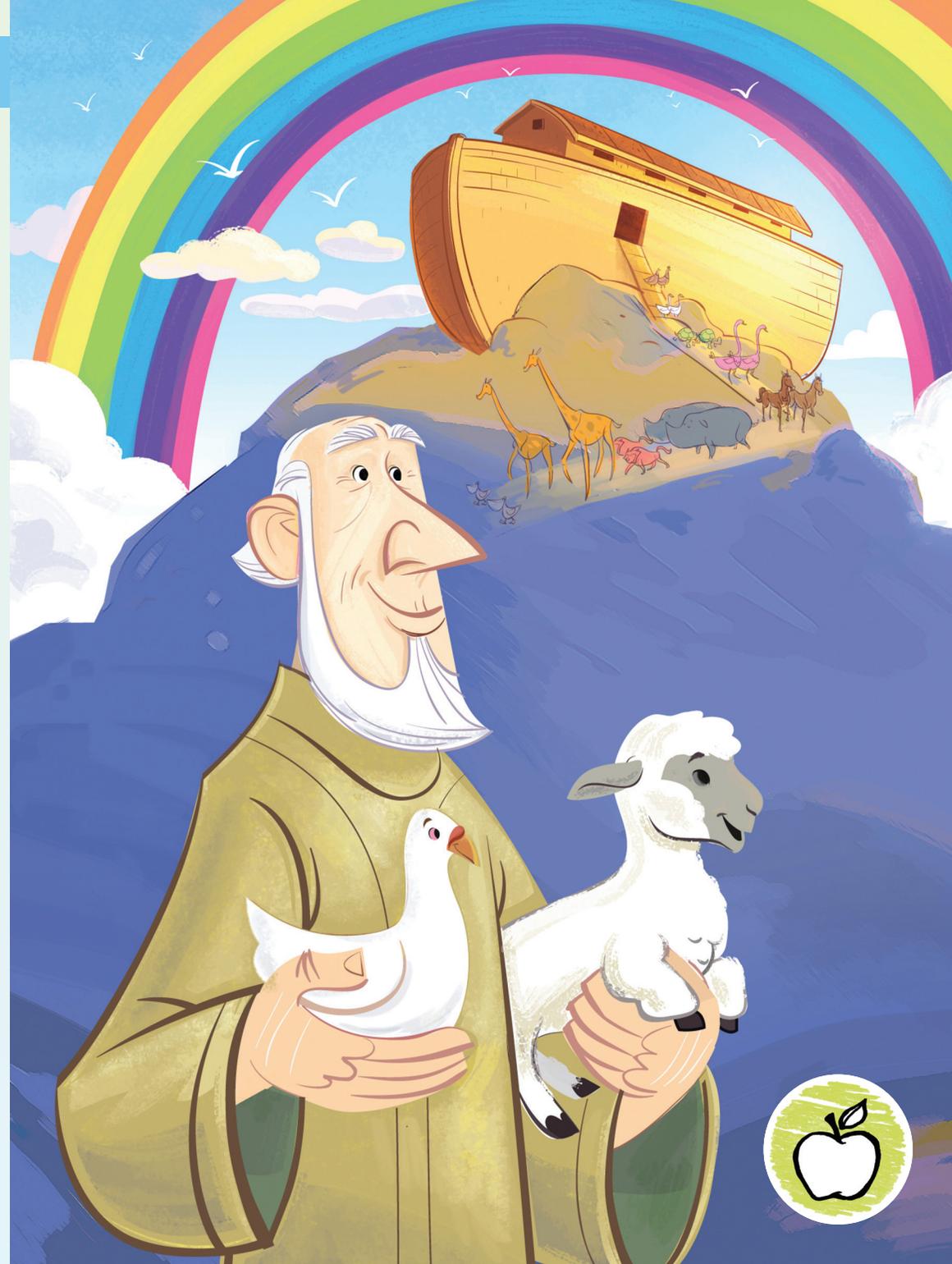
Eva comió el fruto que Dios les había prohibido, y le convidó un poco a Adán. Así, Adán y Eva pecaron. Como Dios es justo, el pecado de Adán y Eva debía recibir un castigo. Eva tendría un gran dolor al tener sus hijos, y Adán debería trabajar mucho para obtener alimento del suelo. Tendrían que abandonar el huerto y, un día, morirían. Dios les mostró que todavía los amaba, y les hizo ropa con pieles de animales antes de que se fueran. Adán y Eva tuvieron muchos hijos, que también estaban contaminados por el pecado.

Generaciones más tarde, Dios vio que las personas en la tierra estaban llenas de pecado. Le entristeció haber creado el mundo, y decidió enviar un diluvio a la tierra, para que todos murieran. Pero Dios tuvo compasión de un hombre llamado Noé y le indicó que construyera un arca. Noé era un hombre justo que intentaba seguir al Señor en todas las cosas. Dios prometió mantener a salvo a Noé y a su familia en el arca cuando llegara la lluvia. También envió pares de toda clase de animales al arca, para que pudieran sobrevivir.

Noé, su familia y los animales entraron al arca, y Dios cerró la puerta. Llovió durante 40 días y 40 noches. Las aguas cubrieron la tierra y todo lo que había sobre ella murió. Cuando bajaron las aguas, Noé y su familia salieron del arca. Noé construyó un altar al Señor y lo adoró. Dios puso un arcoíris en el cielo y prometió no volver a enviar un diluvio nunca más.

El plan de Dios para mí: ¿Alguna vez pecaste? Pecar es romper la ley de Dios, o hacer algo que queremos, en lugar de lo que Dios quiere. Todos pecamos, y Romanos 3:23 enseña que el castigo que merecemos por nuestro pecado es morir y estar separados de Dios para siempre. Menciona algunas maneras en las que has desobedecido a Dios. El Señor nos pide que confesemos nuestros pecados. **1 Juan 1:9**

Conexión con Cristo: Dios es santo. El pecado evita que seamos santos y nos separa de Dios. No hay nada que nosotros podamos hacer para ser santos, así que Dios envió a Jesús a vivir una vida perfecta y santa, para poder pagar por nuestros pecados. De esa manera, todos los que aman a Jesús y confían en Él pueden volver a tener una relación personal con Dios. **Romanos 6:23**



Dios prueba a Abraham Génesis 22:1-19

Dios bendijo a Noé y a su familia. Les dijo que tuvieran muchos hijos, para que la tierra se volviera a llenar de gente.

Dios formó muchas naciones a partir de estas personas, y elegiría a una como Su pueblo. Abram y Sarai seguían a Dios, y se transformaron en el comienzo de esa nación. Dios le dijo a Abram que dejara su hogar y fuera a una tierra que Él le mostraría. Le prometió que todas las personas de la tierra serían bendecidas a través de él.

Abram obedeció. Entonces, ¡Dios le prometió que sus hijos serían tan numerosos como las estrellas en el cielo!

Abraham no tenía hijos todavía, y era viejito. Pasaron muchos años, y Abram se preguntó si Dios cumpliría Su promesa. Entonces, Dios volvió a hablarle. Le cambió el nombre a Abraham y a su esposa la llamó Sara. ¡Dios le anunció a Abraham que tendría un hijo! Sara lo escuchó y se rió. Pensó que era demasiado anciana para tener un bebé, pero Dios cumplió Su promesa. Sara tuvo un hijo y le puso por nombre Isaac.

Cuando Isaac era un poco más grande, Dios le pidió a Abraham que lo ofreciera como sacrificio. Un sacrificio es algo de gran valor que se le entrega a Dios. En general, se sacrificaba un animal: se lo mataba sobre un altar; pero esta vez, Dios pidió el hijo de Abraham.

Abraham estaba triste, pero confiaba en Dios. Llevó a Isaac a la montaña y lo ató al altar. Justo cuando estaba a punto de hacer lo que Dios le había pedido, el ángel del Señor lo detuvo. Abraham vio un carnero atrapado en unos arbustos. ¡Dios lo proveyó para el sacrificio! El ángel del Señor prometió que Dios bendeciría a Abraham y haría grandes cosas con su familia. Dios cumplió todo lo que le había prometido a la familia de Abraham.

El plan de Dios para mí: Dios proveyó a Jesús para que fuera el sacrificio en lugar de nosotros. Nuestro pecado merecía la muerte, pero Jesús llevó sobre Él nuestro pecado en la cruz. No podemos hacer nada para ganarnos el perdón. El sacrificio de Jesús fue un regalo gratuito. ¿Alguna vez intentaste ganarte la ayuda de Dios siendo bueno? ¿Por qué no funciona esto? **2 Corintios 5:21; Efesios 2:8-9**

Conexión con Cristo: Dios proporcionó el carnero como sustituto para Isaac. De manera similar, Dios proveyó el sustituto perfecto para nosotros mediante Jesús. El Señor Jesús tomó nuestro lugar en la cruz y el castigo que merecíamos por el pecado, para que pudiéramos tener Su lugar de justicia delante de Dios. **1 Juan 4:10**



La bendición robada Génesis 25:27-34; 27:1-45

Dios recordó Su promesa de multiplicar a los descendientes de Abraham como las estrellas.

Isaac se casó con una mujer llamada Rebeca, que no podía tener hijos. Isaac y Rebeca oraron y oraron para que Dios les diera hijos, y un día, ¡Rebeca tuvo mellizos! ¡Fue un milagro! Dios le dijo a Rebeca: «Los bebés en tu vientre se transformarán en dos naciones. Una de ellas será más fuerte que la otra, y tu hijo mayor servirá al menor».

Esaú nació primero; luego, Jacob. Esaú se transformó en un cazador, mientras que Jacob trabajaba en su casa. Un día, Esaú volvió a su hogar agotado después de cazar. Jacob estaba cocinando un guisado, y Esaú le pidió que lo convidara. Jacob le dijo a Esaú que le serviría un poco, pero solo si Esaú renunciaba a su primogenitura. La primogenitura es el derecho de hermano mayor, una promesa de que la riqueza familiar le pertenecería a Esaú algún día. Esaú tenía tanta hambre que renunció a su derecho.

Más adelante, cuando Isaac era muy viejo, llegó la hora de bendecir a Esaú. ¡Jacob se disfrazó e intentó engañar a Isaac para que le diera la bendición que le pertenecía a Esaú! Cuando Esaú se enteró, se puso furioso y quería matar a Jacob, así que Jacob se fue a vivir con unos parientes.

Jacob vivió lejos de su hogar durante muchos años. Tenía esposas, hijos y ganado. Entonces, un día, Dios le ordenó que regresara a su casa. Jacob fue, pero tenía miedo de que Esaú todavía estuviera enojado con él. Una noche, mientras estaban de viaje, Dios luchó con Jacob, y al amanecer, Dios lo bendijo y le cambió el nombre a Israel.

Esaú se encontró con Jacob antes de llegar a su casa. Recibió bien a su hermano, y sus familias se fueron a vivir cerca. La promesa de Dios para Abraham continuaría a través de Jacob. Su familia sería el pueblo de Dios. Se los llamaría israelitas.

El plan de Dios para mí: Jacob pecó al engañar a su hermano y a su padre. El pecado nos separa de Dios, pero el Señor no se sorprende cuando hacemos algo mal. Dios sabía que Jacob pecaría, pero igualmente lo amaba y planeaba enviar a Jesús a través de la familia de Jacob. ¿Alguna vez podrías hacer algo tan malo que Dios dejara de amarte? ¿Acaso hay alguien a quien Dios no pueda perdonar? **Romanos 8:38-39**

Conexión con Cristo: Jacob es un ejemplo perfecto de por qué necesitamos un Salvador. Al igual que Jacob, buscamos un derecho y una bendición que no nos pertenecen, pero no podemos mentir ni engañar para recibir la bendición del Señor. Jesús compartió Su derecho de hermano mayor y Su bendición con nosotros cuando pagó por nuestros pecados en la cruz y nos dio Su justicia. **Gálatas 3:29**

